

Familias de toda la diócesis se reunieron en Daimiel

El pasado 25 de junio tuvo lugar el Encuentro Diocesano de Familias en el santuario de Nuestra Señora de Las Cruces en Daimiel. Fue una actividad en respuesta a la petición del Papa Francisco para que en cada diócesis del mundo se celebrara el X Encuentro Mundial de Familias que simultáneamente se celebraba en Roma.



Un momento de la misa en el encuentro de familias

El 25 de junio tuvo lugar el Encuentro Diocesano de Familias en el santuario de Nuestra Señora de Las Cruces en Daimiel. Fue una actividad programada en respuesta a la petición del papa Francisco para que en cada diócesis del mundo se celebrara el X Encuentro Mundial de Familias que simultáneamente se celebraba en Roma.

La jornada comenzó por la mañana con una oración en la capilla del convento de los Padres Pasionistas

de Daimiel, tras la que dio inicio una peregrinación en la que participaron decenas de familias que recorrieron los once kilómetros que separan Daimiel del Santuario de Nuestra Señora de las Cruces.

Los peregrinos llegaron hacia media mañana al santuario, donde los esperaban numerosas familias que ya se habían acercado. Todos accedieron a la ermita donde, tras la bienvenida, se expuso el Santísimo que continuó expuesto duran-

te toda la jornada, y ante el que rezaron todas las familias participantes. Muchas de ellas tuvieron la posibilidad de confesar con los sacerdotes que acompañaron en el encuentro.

Por su parte, los niños y adolescentes participaron en juegos y actividades dirigidas por monitores de la pastoral universitaria y jóvenes de las parroquias de Daimiel.

[Continúa en la página siguiente]

[Viene de la portada]

Durante la mañana, los participantes se informaron de las actividades desarrolladas por distintas realidades familiares diocesanas, como el Centro de Orientación Familiar (COF), Caritas, Manos Unidas, Familias San Juan de Ávila, Equipos de Nuestra Señora, Encuentro Matrimonial, Proyecto Amor Conyugal; los programas de educación afectivo-sexual para adolescentes y jóvenes Teen Star, y Aprendamos a Amar. Durante la mañana también disfrutaron de un concierto de Hakuna.

Tras la comida, las familias participantes pudieron trabajar en el documento *Nuevos Frutos*, resumen del Congreso de Laicos que presentó por la delegación de Apostolado Seglar.

A continuación, se escucharon testimonios de un matrimonio de abuelos, una virgen consagrada y un matrimonio joven, con un eje común sobre la llamada a la santidad.

La jornada terminó con la eucaristía presidida por el obispo, don Gerardo Melgar. En su homilía hizo referencia a los testimonios como ejemplos de una vida ligada a fe. Asimismo, recor-



Concierto de jóvenes de Hakuna en el santuario de la Virgen de las Cruces

dó la importancia de la familia en la Iglesia y la necesidad de su presencia activa en toda la sociedad.

Asistieron cincuenta y cinco familias de toda la diócesis. En total,

unos 200 participantes de los cuales una cuarta parte fueron niños de todas las edades. Por la tarde se sumaron algunas familias más para participar de la eucaristía.

Campamentos juveniles de Reina de los Ángeles



Misa en la casa de Reina de los Ángeles

Entre el 8 y el 13 de julio se celebraron los campamentos de jóvenes de Reina de los Ángeles en la finca del mismo nombre con el tema *En busca de la felicidad*.

Participaron 40 jóvenes de entre 14 y 16 años procedentes de varias localidades.

Con reflexiones, marchas por el campo, juegos, dinámicas y tiempo en la piscina, el grupo convivió recorrien-



El grupo de cuarenta jóvenes

do un camino de reflexión en torno a la búsqueda de la felicidad. Durante las actividades, conocieron también el testimonio de acogida a refugiados ucranianos.

El campamento concluyó con la eucaristía en la que participaron todos los jóvenes, presidida por el consiliario Antonio Ruiz, y concelebrada por el sacerdote Miguel Ángel Moñino.

Carta de nuestro Obispo

No he venido a traer la paz, sino la guerra

He venido a prender fuego a la tierra, ¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo! ¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? No, sino división. Desde ahora estarán divididos cinco en una casa: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra su nuera y la nuera contra la suegra».

En esta sociedad en la que estamos viviendo hay muchas cosas por las que las familias se convierten en auténticas guerras: la política, las ideologías, el ambiente en el que estamos viviendo, que para unos es lo mejor y para otros lo peor.

Todos tenemos experiencia de que en cada una de nuestras familias hay determinados temas que no pueden sacarse porque inmediatamente salta la chispa, llega la discusión, la división y la guerra, de tal manera que por ellos se dividen los hermanos, los padres y los hijos, etc.

Jesús se presenta como fuego que arderá en la tierra, como causa de división de las mismas familias, entre hermanos, entre las nueras y las suegras, entre unos y otros, porque

Cristo no puede quedar indiferente a nadie que lo conozca, o estás con él o estás contra él

Cristo no puede quedar indiferente a nadie que lo conozca, o estás con Él o estás contra él.

Su personalidad, su mensaje y su vida es tan claro que crea división. Hay quienes ante el mensaje de Jesús se sienten atacados en su manera de vivir y reaccionan en contra, olvidándose o rechazando su persona y su mensaje. Otros se sienten atraídos y llamados por su persona y su mensaje y tratan de vivir de acuerdo con lo que el mensaje de Jesús les pide.

Así aparece la guerra, la división, porque unos no creen y desprecian al que cree, y otros creen y se enfrentan con los que no creen.

Hoy hay un problema añadido que es fruto de una sociedad cada día más sin Dios, no porque Él no esté presente, sino porque nosotros nos hemos empeñado en no reconocerlo. Hoy Jesús no es causa de división en muchas familias, y en muchas casas, porque cada vez hay más gente y muchas familias para quienes Cristo y su mensaje no significan

¿Qué importancia tiene Cristo y sus valores en nuestra vida?

nada, y por lo mismo, si a todos los que forman una misma familia, no les importa nada Cristo ni su mensaje, estamos haciendo un mundo sin Dios y, por lo mismo, un mundo en el que Dios es el gran olvidado y el gran desconocido.

Esta desgraciada realidad nos hace y nos pide que hagamos una reflexión de lo que esta significando Cristo para cada uno de nosotros y también lo que esta significando para nuestras familias. Esta re-

flexión tal vez nos haga caer en la cuenta de que hemos cambiado al Dios auténtico por pequeños dios-cillos del tener, el poder y el gozar, y el Dios de Jesucristo, no tiene cabida en nuestra vida.

Si reflexionamos en nuestras familias podemos ver que nuestra familia se sigue confesando familia cristiana, pero que los valores del evangelio no son por los que ella se rige, que se rige más bien por los valores de la sociedad, que promueve un esti-

lo de vida en el que los valores fundamentales son el tener más y más: más dinero, más poder, más placer, y no hace caso ni le dicen nada los valores auténticos del evangelio que Cristo vivió y predicó.

Esta es la guerra que Cristo ha traído a la tierra, la división entre los que creen y los que no creen, la lucha por la fe y la vivencia de la misma

o la lucha por otros valores que no tienen nada que ver con los del evangelio de Cristo, como son los valores de una sociedad egoísta y hedonista.

Hagamos esta reflexión preguntándonos: ¿qué importancia tiene Cristo y sus valores en nuestra vida, la de cada uno de nosotros, y qué importancia están teniendo los otros valores que hablan de valores contrarios?

En nosotros, en nuestras familias ¿cuales son los valores que reinan? ¿Son los valores del evangelio del amor, el perdón, la importancia de Dios para nosotros o estos pasan desapercibidos porque solo estamos dando culto al dinero, al tener y al gozar?

Pensemos en nuestra realidad, la realidad de cada uno y de cada familia y dejemos entrar a Dios en nuestra vida y en la de nuestras familias, para que podamos decírnos y llamarnos cristianos.



Gerardo Fielgo
Obispo de C. Real

Se constituyó el nuevo Consejo Presbiteral



Reunión del pasado 30 de junio

El pasado 30 de junio se constituyó en el obispado el renovado Consejo Presbiteral. A la reunión asistieron todos los consejeros, que eligieron algunos de los cargos dentro del consejo.

El Consejo Presbiteral ayuda al obispo en el gobierno de la diócesis, representa al presbiterio y es elegido tanto por sufragio de los sacerdotes y religiosos como por designación directa del obispo.



Lucas 12, 49-53: Jesús le decía: He venido a traer fuego a la tierra... he venido a traer la división y el conflicto...

Comentario: La paz del evangelio de Jesús puede suponer conflicto con los intereses del mundo egoísta y violento en el que vivimos.

Para la celebración *Por Carlos Lara Quintanar*

XX Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a la celebración de la eucaristía, banquete celestial al que Dios mismo nos convoca para vivirlo en comunión con nuestros hermanos. Si el domingo pasado Jesús nos invitaba a la vigilancia, hoy pone el acento en la fortaleza que necesitaremos para ser coherentes con nuestra decisión de seguirle.
- **1.ª LECTURA (Jer 38, 4 - 6.8 - 10).** La vida Jeremías no es fácil porque, cuando Dios habla, no lo hace para satisfacer nuestras curiosidades, sino para transmitir un mensaje de salvación que muchas veces no sabemos vislumbrar.
- **2.ª LECTURA (Heb 12, 1 - 4).** La carta a los Hebreos nos invita a correr hacia la meta, animados por tantos testigos, creyentes de todos los tiempos, que ya han recorrido esa carrera.
- **EVANGELIO (Lc 12, 49 - 53).** Jesús hace revelaciones sorprendentes y nos advierte sobre las consecuencias de seguirlo a él porque la fe exige opciones radicales. Su venida y su historia se presentan como una situación de conflicto para él y para los que optan por él.
- **DESPEDIDA.** En un mundo lleno de conflictos y dificultades seamos testigos del mensaje de salvación que Jesucristo nos trae. Sigámosle de cerca para llevar la paz a los hombres.

Oración de los fieles

- S. Oramos al Padre, siempre atento a nuestras necesidades:
- Por la Iglesia y sus necesidades: para que nunca falten en ella hombres y mujeres dispuestos a elegir el seguimiento cercano y radical a Jesucristo y su mensaje. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes de las naciones: que busquen el bien común de todos los ciudadanos y escuchen el consejo de María: «Haced lo que Él os diga». Roguemos al Señor.
 - Por nuestros hermanos que sufren a causa de la enfermedad, la soledad, la guerra: que encuentren en todos nosotros y en la Iglesia un hogar donde sean acogidos, protegidos y amados. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra comunidad y todos cuantos celebramos esta eucaristía: para que, como el profeta Jeremías, interpretemos la Palabra de Dios, nos quitemos lo que nos estorba para seguir a Jesucristo. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Al reunirnos (CLN/A7) **Salmo R.:** Señor, date prisa en socorrerme (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Los que comemos de un mismo pan (CLN/O36) **Despedida:** Hija del pueblo (CLN/327)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. **Lunes** Asunción de la Bienaventurada Virgen María Ap 11, 19a; 12, 1 - 6a. 10ab • 1Cor 15, 20 - 27a • Lc 1, 39 - 56 **Martes** Ez 28, 1 - 10 • Mt 19, 23 - 30 **Miércoles** Ez 34, 1 - 11 • Mt 20, 1 - 16 **Jueves** Ez 36, 23 - 28 • Mt 22, 1 - 14 **Viernes** Ez 37, 1 - 14 • Mt 22, 34 - 40 **Sábado** Ez 43, 1 - 7a • Mt 23, 1 - 12